

INFORME MENSUAL DEL **MERCADO LABORAL**

NUEVO DEBATE DE LAS HORAS EXTRA

ENERO 2017

INFORME MENSUAL DEL MERCADO LABORAL

FEDESARROLLO

DIRECTOR EJECUTIVO
Leonardo Villar

SUBDIRECTORA
Natalia Salazar

DIRECTORA DE ANÁLISIS MACROECONÓMICO Y SECTORIAL
Camila Pérez

ANALISTAS ECONÓMICOS
Viviana Alvarado
María Paula Contreras
Carlos Antonio Mesa
Natalia Navarrete
Juan Andrés Páez
Andrés Pinchao

ACRIP

DIRECTORA EJECUTIVA
Adriana España Ardila

JUNTA DIRECTIVA
Carlos Schmidt | Presidente
Juan Carlos Álvarez | Vicepresidente
Luis Geovanny Cujar
Isabel Rocío Velosa
Eduardo Lleras
Germán Paris

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Consuelo Lozano
Formas Finales Ltda.
mconsuelolozano@hotmail.com

IMPRESIÓN
Gráficas Ducal Ltda.



Carrera 7 No. 73-55
Piso 2 | Oficina 202 | PBX: 540 20 20
www.acrip.org | Bogotá D.C., Colombia

EDITORIAL:

NUEVO DEBATE DE LAS HORAS EXTRA*

Introducción

La crisis económica de finales de los años 90 fue una de las más profundas y de mayor impacto social en la historia de Colombia. En 1999 el crecimiento de la economía cayó a su nivel más bajo desde que se tiene registro (-4,5%). Ante la expectativa de una inflación elevada, los ajustes del salario mínimo fueron del 16% a comienzos del mismo año. Sin embargo, la inflación a fin de año se ubicó en 9,2%, generando un aumento de 7% en el salario en términos reales.

Esta inflexibilidad en los salarios nominales hizo que los empleadores se vieran obligados a despedir masivamente a sus trabajadores, lo que causó que la tasa de desempleo se triplicara en cuatro años, alcanzando niveles cercanos al 20% en 2000¹ (Núñez, 2005).

Pasada la recesión, se esperaba que la tasa de desempleo regresara prontamente a sus niveles pre-crisis, lo cual sin embargo no ocurrió, ya que a pesar del mejor desempeño económico, el mercado laboral no se recuperó. Ante este desalentador panorama, el gobierno presentó la Ley 789 de 2002 (también conocida como la Reforma Laboral) con la intención de promover la generación de empleo -en especial entre los grupos más vulnerables- y dinamizar los sectores con mayor intensidad en mano de obra.

A grandes rasgos, la reforma laboral tuvo dos elementos centrales: la protección de los trabajadores frente a los riesgos del desempleo y la flexibilización del mercado laboral, específicamente en materia de contratos, motivo por el cual se amplió la jornada de trabajo ordinario. Para efectos de este Editorial vamos a concentrarnos únicamente en el segundo. A los cambios introducidos por esta reforma se les ha denominado (erróneamente) la “muerte de las horas extra” en Colombia.

Actualmente, el debate para “revivir las horas extra” se abre nuevamente con el Proyecto de Ley 172 presentado a la Cámara de Representantes en diciembre de 2015. El objetivo principal del proyecto es derogar algunas de las disposiciones de la Reforma Laboral de 2002, en particular las relacionadas con la jornada de trabajo y el recargo dominical y festivo. De acuerdo con la propuesta, la jornada nocturna debería comenzar a las 8:00 p.m., lo cual aumentaría en dos horas la aplicación del recargo salarial nocturno, que cabe señalar, es particularmente alto en comparación con otros países de la región.

Teniendo en cuenta que el proyecto de ley se encuentra a sólo dos debates de ser aprobado, el objetivo del presente Editorial es presentar una breve revisión de los estudios que

* Este editorial es una versión actualizada y extendida del editorial publicado en Tendencia No. 170. La elaboración de este informe contó con la colaboración de María Paula Contreras y Carlos Antonio Mesa.

¹ Se hace referencia a la tasa de desempleo urbano en las siete principales ciudades del país.

estiman el impacto que tuvo la reforma sobre el mercado de trabajo y examinar los riesgos que traería esta contrarreforma laboral en caso de ser aprobada.

La Reforma Laboral y la nueva propuesta

Parte de las disposiciones registradas en la Ley 789 de 2002 buscaban brindar una mayor flexibilidad en materia de contratos laborales con el fin de promover la generación de empleo formal. Con este fin, la reforma extendió la jornada de trabajo ordinario en cuatro horas, estableciéndola entre las seis horas (6:00 a.m.) y las veintidós horas (10:00 p.m.), de modo que la jornada nocturna comenzara más tarde y no existiera un recargo adicional por el trabajo realizado entre las 6:00pm y las 10:00 p.m.

La lógica detrás de esto era facilitar la creación de nuevos puestos de trabajo. En este sentido, las empresas tendrían la posibilidad de tener dos turnos de trabajo de ocho horas en jornada ordinaria, sin necesidad de pagar el recargo nocturno, lo cual provocaría una mayor demanda laboral. Adicionalmente, la reforma redujo el recargo por trabajo durante dominicales y festivos, del 100% al 75% por hora.

Si bien se amplió la jornada laboral ordinaria, disminuyendo la aplicación del recargo nocturno y reduciendo así la carga laboral de los empleadores, se mantuvo un recargo uniforme de 25% sobre el valor del salario ordinario tanto para el trabajo nocturno como para las horas extra, ya sean diurnas o nocturnas. Con estas disposiciones y otras contenidas en la reforma, el Gobierno esperaba impulsar la creación de alrededor de 160 mil empleos por año.

Más de una década después de haber sido sancionada la Ley 789, el debate vuelve a abrirse. Originalmente, se proponía volver a la jornada de trabajo ordinario anterior a la reforma (entre 6:00 a.m. y 6:00 p.m.) y ampliar el recargo dominical y festivo nuevamente a 100% por hora. Sin embargo, tras el debate en la Comisión Séptima de la Cámara que se llevó a cabo en noviembre de 2016, se modificó el horario a partir

del cual terminaría la jornada de trabajo ordinario (8:00 p.m. y no 6:00p.m.) y fueron eliminadas las disposiciones relacionadas con el recargo dominical y festivo. Aun así, esta modificación continuaría sin permitir la realización de dos turnos laborales de 8 horas (de 6:00 a.m. a 2 p.m. y de 2.p.m. a 10 p.m.), como sucede hoy en día.

El argumento esencial de quienes defienden la iniciativa es que la flexibilización de 2002 no aumentó el número de empleos como se había previsto y en cambio sí deterioró las condiciones de los trabajadores, al reducir su posibilidad de acceso a recargos adicionales. La revisión de estudios que se presenta en este artículo sugiere que este argumento está basado en evidencia parcial y en estudios que se realizaron poco tiempo después de la entrada en vigencia de la reforma que solo permiten capturar impactos de corto plazo. Como se verá, una visión más integral del tema y los resultados de los estudios más recientes tienden en general a favorecer la visión que la reforma tuvo impactos positivos en diversos aspectos del mercado laboral.

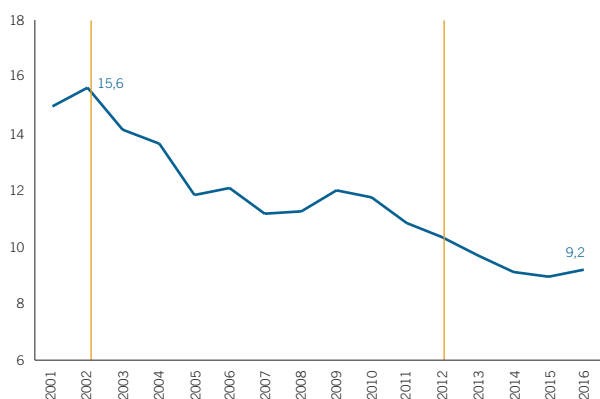
Efectos de la Reforma Laboral

Quienes están a favor del proyecto de ley sugieren que volver a las disposiciones anteriores a la reforma de 2002 tendría un impacto positivo sobre el nivel de ingresos de la clase trabajadora, en la medida en que facilitaría el cobro del recargo nocturno y aumentaría nuevamente la proporción del recargo dominical y festivo. Sin embargo, un análisis más detallado permite evidenciar los posibles efectos negativos de la reforma sobre el mercado laboral.

Aunque la evolución del desempleo es resultado de múltiples factores macroeconómicos y microeconómicos, lo primero que es necesario resaltar son los avances que ha tenido el país en materia de empleo y formalización en los últimos 15 años. Por un lado, el desempleo se redujo de niveles promedio de 15,6% en 2002 a niveles de 9,2% en 2016 (Gráfico 1). Así mismo, entre diciembre de 2002 y diciembre de 2016 se han creado más de 6,5 millones de

puestos de trabajo, mientras que el número de personas desocupadas ha disminuido en cerca de un millón durante el mismo período.

■ Gráfico 1. Tasa de desempleo



Nota: Cifra anual corresponde al promedio mensual.
Fuente: DANE.

Los datos correspondientes a la informalidad, que solo son comparables a partir de 2007, muestran una disminución entre diciembre de ese año y diciembre de 2016² de 50,1% a 47,5%, lo cual representa la creación de más de 1,4 millones de empleos formales. La reducción en la informalidad ha sido más marcada luego de la Reforma Tributaria de 2012, la cual redujo los costos no salariales en 13,5%, generando así incentivos para la formalización laboral. Luego de la entrada en vigencia de la reforma tributaria, se produjo una recomposición en la generación de empleo a favor del empleo formal: desde finales de 2012, la generación de empleo formal ha crecido a tasas muy superiores a la generación de empleo informal (Gráfico 2)³.

Al respecto cabe mencionar que el mercado laboral ha mostrado un comportamiento favorable durante los últimos años, en especial en la coyuntura actual. Incluso con la

desaceleración económica que se ha evidenciado producto de la caída en los precios del petróleo, el desempleo no ha subido de forma sustancial y las mejoras en la calidad del empleo se han mantenido en el período más reciente.

Para entender mejor los efectos individuales sobre el mercado laboral de los distintos factores que determinan simultáneamente su evolución (como los factores macroeconómicos, la regulación laboral, entre otros), es necesario recurrir a análisis más detallados que involucran por lo general ejercicios econométricos con metodologías relativamente sofisticadas. Sobre el caso particular de la reforma laboral de 2002 se han elaborado varios estudios cuyos principales hallazgos se describen a continuación.

Para estimar el impacto de la reforma laboral sobre la ocupación, la formalización y el subempleo entre 2001 y 2004, los ejercicios de Gaviria (2004) utilizan información de la Encuesta Continua de Hogares y una encuesta empresarial que brinda información basada en la percepción de

■ Gráfico 2. Proporción de empleo formal e informal



Nota: Trimestre móvil terminado en el mes de referencia.
Fuente: DANE.

² Trimestres móviles terminados en el mes de referencia.

³ Para una evaluación rigurosa del impacto de esa reforma tributaria sobre la informalidad, véase Fernández y Villar (2016).

los empleadores. El estudio concluye que los impactos de las medidas aprobadas en la reforma sobre la generación de empleo fueron leves y que sus resultados no sugieren mejoras en la formalización. Sin embargo, argumenta que se revela un efecto sustancial sobre la contratación de aprendices y una disminución en el subempleo, particularmente en el sector servicios. Quienes defienden la iniciativa mencionan solamente el primer resultado de este estudio, que en ningún momento dice que no tuvo impacto sobre la generación de empleo, sino que en el lapso analizado éste fue menor al que se estimaba inicialmente.

Por su parte, Núñez (2005) evalúa el impacto de la reforma sobre la estabilidad laboral, el desempleo y la formalización de las relaciones laborales. Sus resultados sugieren que la duración del desempleo cayó fuertemente entre 2002 y 2004 y que este efecto se puede atribuir parcialmente a la reforma. Asimismo, señala que la probabilidad de encontrar trabajo formal aumentó en 6% y la duración del empleo también se incrementó en aquellos sectores donde se esperaban fuertes impactos.

De forma similar, Amarante y otros autores (2005) encuentran que la reforma laboral tuvo efectos positivos sobre la probabilidad de estar empleado y sobre el nivel de remuneración promedio, a la vez que estaría desincentivando el trabajo bajo condiciones de informalidad.

La evidencia presentada parece apuntar entonces a que varios aspectos del mercado laboral se vieron impactados positivamente por los cambios introducidos en la Reforma del 2002. Vale la pena anotar que estos estudios se hicieron relativamente cerca a la entrada en vigencia de la Ley y, por lo tanto, no estarían contemplando los efectos de largo plazo que la reforma pudo tener.

Riesgos de “revivir las horas extra”

La economía está atravesando una coyuntura difícil pero de manera interesante el mercado laboral ha resistido a los em-

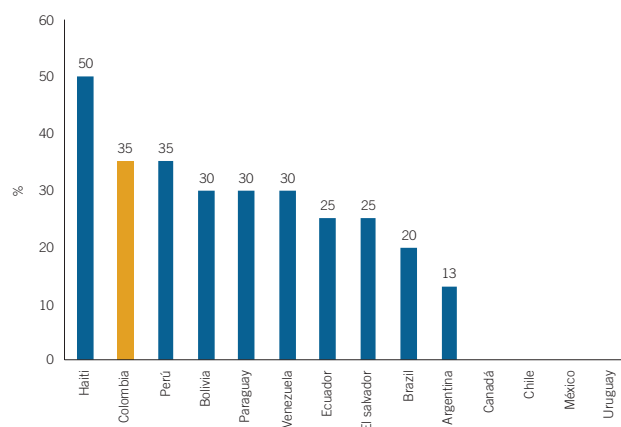
bates del choque del precio del petróleo y la desaceleración de la economía. La propuesta elevaría los costos laborales, que si bien por supuesto mejora las condiciones económicas de muchos de quienes hoy tienen empleo, puede también tener efectos indeseados sobre la clase trabajadora.

Estos sobrecostos adicionales tendrían un efecto negativo sobre la demanda de trabajadores por parte de las empresas, en especial de trabajadores formales. En este sentido, la iniciativa desincentiva la creación de empleos formales y, en su lugar, podría incentivar la generación de empleo informal e inclusive impactar negativamente el desempleo.

En efecto, volver a la antigua jornada de trabajo ordinario incrementaría los costos laborales que asumen los empleadores, en la medida en que a partir de las 8:00 p.m. se ejecutaría de nuevo el cobro del recargo salarial de hora nocturna (35% adicional por hora trabajada), que en Colombia es particularmente alto en comparación con otros países de la región. Justamente, Colombia es el segundo país de Latinoamérica que mejor remunera el trabajo realizado en horas nocturnas y el 27 a nivel mundial, según los datos más recientes.

Más aún, reducir la jornada de trabajo diurna impediría a los empleadores mantener dos turnos de trabajo de ocho horas,

■ Gráfico 3. Recargo salarial por hora nocturna trabajada (Latinoamérica)



Fuente: Banco Mundial.

lo cual podría provocar una ola de despidos en las empresas que actualmente manejan esa modalidad de contrato. De esta forma, la estabilidad del mercado laboral se podría ver afectada y los presuntos beneficios del proyecto de ley se verían reducidos a sólo una porción de los trabajadores.

Lo anterior podría generar efectos perversos sobre la economía a través de una menor productividad. En la medida en que los empresarios no puedan mantener dos turnos de trabajo en una misma jornada, para intentar mantener su nivel de producción inalterado, los empleados se verían obligados a trabajar un mayor tiempo del óptimo, disminuyendo así su eficiencia.

Así, el aumento de la carga laboral para los empleadores no sería conveniente en la coyuntura económica actual, en la cual uno de los principales retos de la economía es mantener los avances alcanzados en materia laboral durante los últimos años.

Consideraciones finales

La evolución de las principales cifras del mercado laboral a lo largo de los últimos 15 años muestra una drástica

reducción en las tasas de desempleo que en el período más reciente se ha complementado con un comportamiento favorable en los indicadores de formalización laboral pese a la notoria desaceleración en el ritmo de actividad económica que ha tenido lugar desde mediados de 2014.

En estas condiciones y teniendo en cuenta la difícil coyuntura por la que atraviesa la economía, resulta fundamental asegurarse que el proyecto no tenga efectos indeseados sobre el empleo y la formalidad y proteger la resiliencia que, a diferencia de lo ocurrido en el pasado, está mostrando el mercado laboral en la coyuntura actual.

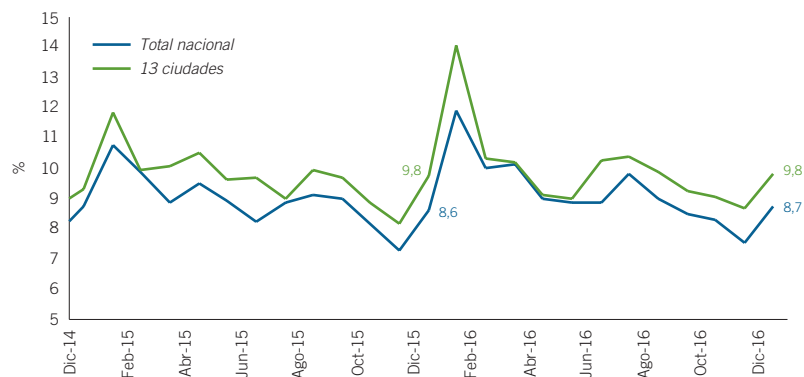
En resumen, la iniciativa presentada en el Proyecto de Ley 172 de 2015 desincentivaría la creación de más empleo formal y pondría en riesgo la estabilidad del mercado laboral, en particular en el contexto de desaceleración económica actual. Volver a las disposiciones anteriores a la reforma laboral de 2002 perjudicaría sin duda el proceso de flexibilización del mercado laboral en Colombia e iría en contra de otras reformas que se han planteado para promover la formalización, como la reforma tributaria de 2012 y aquellas incluidas en la reforma tributaria aprobada en diciembre del año pasado.

Referencias

- Amarante, V; Arim, R y Santamaría, M. (2005). *Los efectos de la reforma laboral de 2002 en el mercado laboral colombiano*. Perfil de Coyuntura Económica, diciembre 2005, pp. 67-82
- Fernández, C. y Villar L. (2016). *The Impact of Lowering the Payroll Tax on Informality in Colombia*, Fedesarrollo, Documento de Trabajo. No. 72 - Octubre 2016
- Gaviria, A. (2004). *Ley 789 de 2002: ¿Funcionó o no?* Documento CEDE 2004-45. Universidad de los Andes
- Núñez, J. (2005). *Éxitos y fracasos de la reforma laboral en Colombia*. Documento CEDE 2005-43. Universidad de los Andes
- Proyecto de Ley número 172 de 2015, por medio del cual se modifican los artículos 160 y 179 del Código Sustantivo de Trabajo y se dictan otras disposiciones*. Gaceta del Congreso 1021-2015
- República de Colombia (2002). *Ley 789 de 2002, por la cual se dictan normas para apoyar el empleo y ampliar la protección social y se modifican algunos artículos del Código Sustantivo de Trabajo*.

COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL

■ Gráfico 1. Tasa de desempleo nacional y 13 ciudades principales

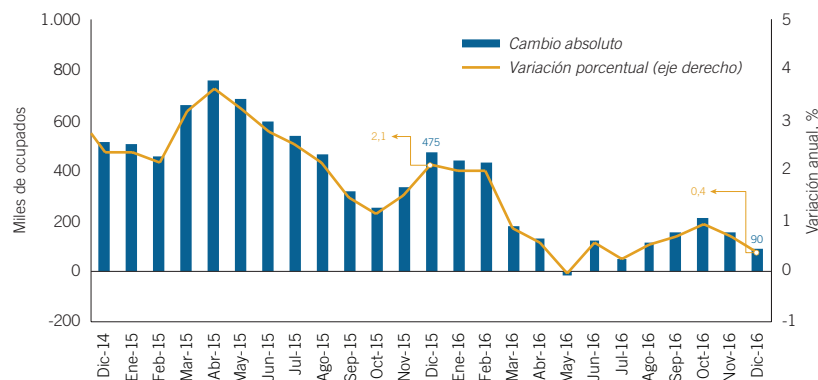


Fuente: DANE.

En diciembre, el desempleo se situó en 8,7%, un aumento de 0,1 puntos porcentuales (pps) con respecto al mismo mes de 2015.

Pese a la desaceleración que registró la economía en 2016, el mercado laboral ha mostrado una resiliencia importante. Para enero-diciembre de 2016 el desempleo total aumentó apenas 0,3 pps respecto a 2015, ubicándose en 9,2%. Igualmente, en las 13 ciudades principales se presentó un leve aumento, pasando de 9,8% en 2015 a 10,0% en 2016.

■ Gráfico 2. Cambio anual en el total nacional de ocupados (Trimestre móvil)

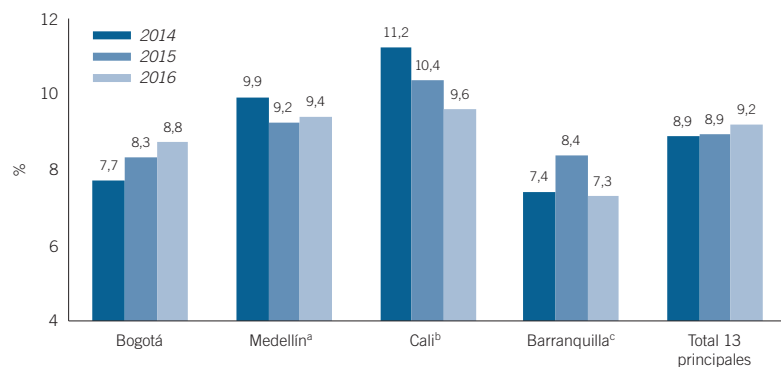


Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Durante el último trimestre de 2016, el total de ocupados en Colombia aumentó en 90 mil, equivalente a una variación de 0,4% frente al mismo período del año anterior. Por su parte, para el periodo enero-diciembre de 2016 la generación de empleo fue en promedio de 139 mil nuevos puestos de trabajo.

La resiliencia en los indicadores de empleo durante el 2016 respondió a una evolución más favorable del empleo urbano en la primera mitad del año, y del empleo rural a lo largo del segundo semestre.

■ Gráfico 3. Desempleo en las principales ciudades (Trimestre octubre-diciembre)



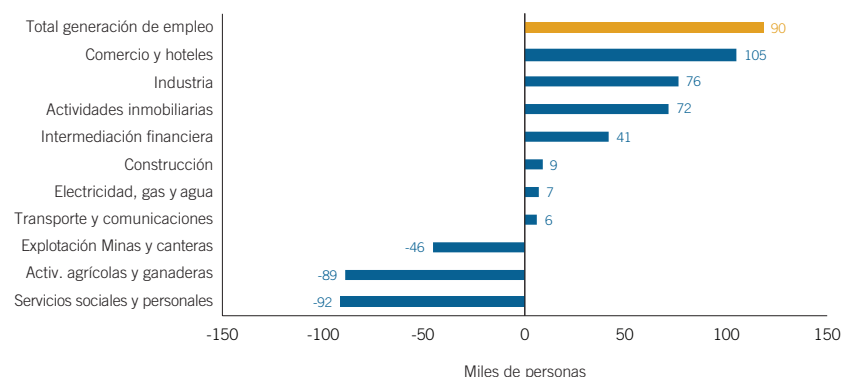
^a Incluye Valle de Aburrá; ^b incluye Yumbo; ^c incluye Soledad.

Fuente: DANE.

En el cuarto trimestre del 2016, la tasa de desempleo en las 13 principales ciudades se ubicó en 9,2%, 0,3 pps por encima del mismo trimestre del 2015.

El desempleo se redujo solamente en 4 de las 23 ciudades y áreas metropolitanas durante el 2016 (Barranquilla, Pasto, Cali y Pereira). Para el último año, Barranquilla fue la ciudad con el menor desempleo (8,2%), mientras que Quibdó presentó el mayor valor en ese indicador (17,5%).

Gráfico 4. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (Trimestre octubre-diciembre)



Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

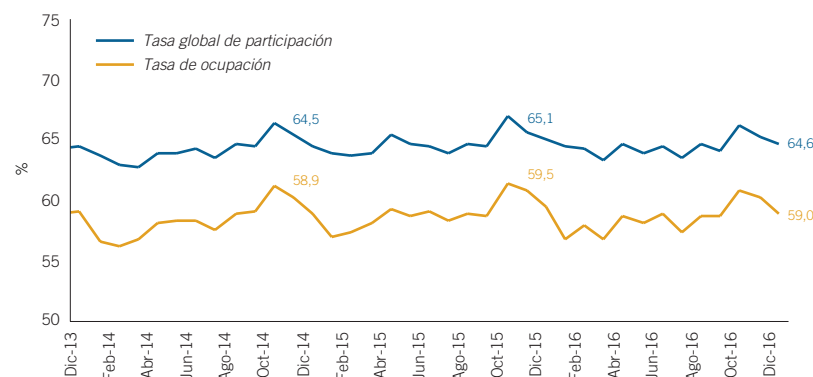
Cuadro 1. Creación de empleo por posición ocupacional (Trimestre octubre-diciembre)

	Total nacional	13 ciudades
Empleado particular	44	103
Empleado del gobierno	6	3
Empleado doméstico	-35	-57
Cuenta propia	279	40
Empleador	-41	-24
Trabajador familiar sin remuneración	-95	-15
Trabajador sin remuneración en otras empresas	-16	-12
Jornalero	-42	5
Otro	-12	-5
Total	90	39

Nota: Datos en miles de personas.

Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Gráfico 5. Tasa global de participación y de ocupación



Fuente: DANE.

Durante 2016 las ramas de la economía que tuvieron mejor comportamiento en la generación de empleo fueron: comercio y hoteles (134 mil nuevos puestos), actividades inmobiliarias (70 mil puestos) y agricultura y similares (28 mil puestos).

En el último trimestre de 2016 la industria generó 76 mil empleos. Esto contrasta con las variaciones negativas para este sector que se presentaron durante el primer semestre, generando que en el promedio del año 2016 frente al promedio 2015 se redujera el número de ocupados en 56 mil.

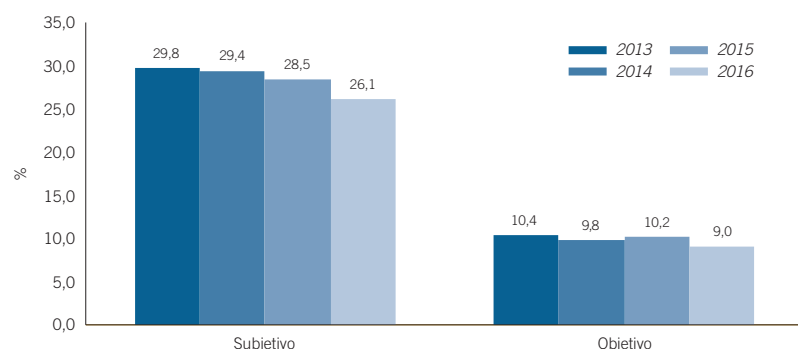
En el trimestre octubre-diciembre, la generación de empleo estuvo dinamizada por los trabajos cuenta propia que aportaron 279 mil nuevos puestos, es decir, el 84,8% de las nuevas plazas de trabajo.

La creación de empleos particulares asalariados fue de 44 mil puestos, los cuales, sin embargo, se concentraron en las 13 ciudades principales. Por su parte, el 'cuentapropismo' se concentró en las zonas rurales.

La tasa de ocupación (TO) para el mes de diciembre se ubicó en 59,0%, 0,5 pps por debajo del registro doce meses atrás. A su vez, la tasa global de participación (TGP) presentó una reducción de 0,5 pps, situándose en 64,6%.

Ahora bien, el crecimiento en el número de ocupados a nivel nacional, que se había prácticamente estancado a mediados del año pasado, en la segunda mitad del año comenzó a recuperarse.

Gráfico 6. Subempleo en Colombia*

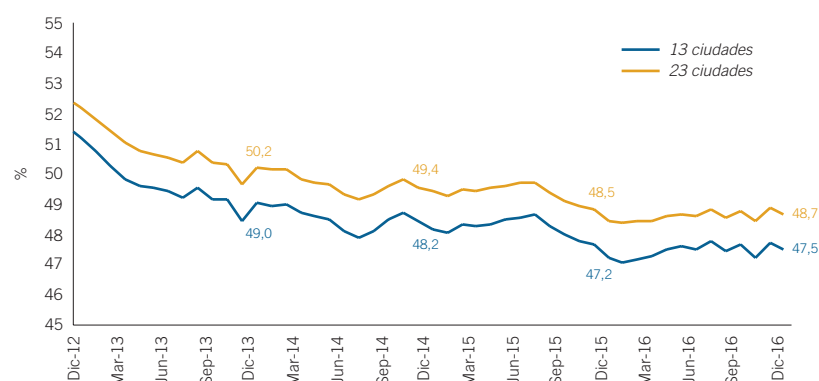


* Mes de referencia: diciembre.
Fuente: DANE.

En diciembre, la tasa de subempleo subjetivo presentó una reducción sustancial de 2,4 pps respecto a diciembre de 2015, situándose en 26,1%. Los tres componentes de este indicador (insuficiencia de horas, empleo inadecuado por competencias y por ingresos) presentaron una reducción durante dicho periodo.

Por su parte, las personas que se consideraban en situación de subempleo y que hicieron gestiones para materializar su aspiración presentaron una reducción de 1,2 pps respecto a diciembre del 2015. En este sentido, la tasa de subempleo objetivo se ubicó en 9,0%, el valor más bajo de los últimos ocho años.

Gráfico 7. Informalidad en las 13 y 23 principales ciudades* (Trimestre móvil)

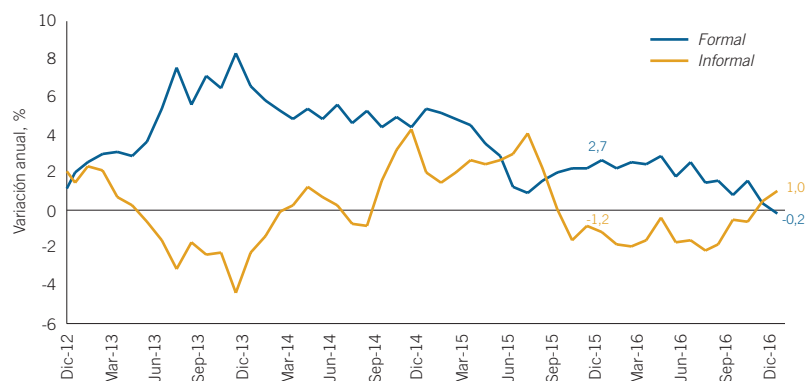


* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.
Fuente: DANE.

Durante 2016 la informalidad continuó disminuyendo. Para las 13 principales ciudades la proporción de informales pasó de 48,0% en promedio para 2015 a 47,5% para 2016. De manera similar, para el conjunto de las 23 ciudades principales, la informalidad pasó de 49,2% a 48,6% en promedio para esos años.

La informalidad se redujo en 12 de las 23 ciudades y áreas metropolitanas durante el 2016. Para el último año, Manizales fue la ciudad con la menor proporción de informales (41,7%), mientras que Cúcuta presentó el mayor valor en ese indicador (69,2%).

Gráfico 8. Generación de empleo formal e informal en las 13 principales ciudades* (Trimestre móvil)



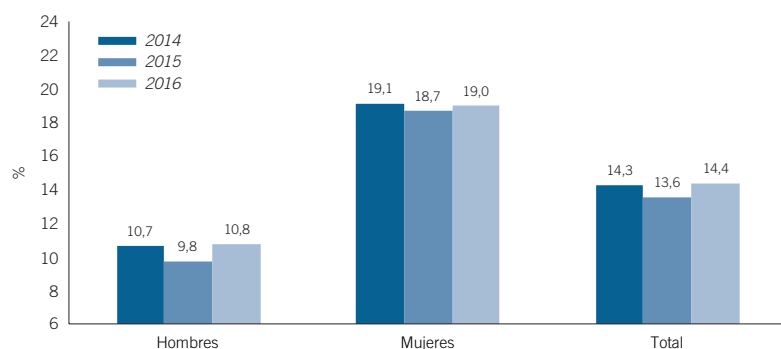
* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.
Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

La generación de empleo informal en las 13 ciudades principales se contrajo de forma significativa desde finales de 2015 y ese comportamiento se mantuvo en la mayor parte del 2016.

Durante el 2016 la generación de empleo formal en las trece principales ciudades creció en promedio 1,4% (77 mil puestos) respecto al 2015. Por su parte, la generación de empleo informal se contrajo 0,7% (36 mil puestos) respecto a la cifra del año anterior.

INFORME ESPECIAL - MERCADO LABORAL DE LA JUVENTUD

Gráfico 9. Tasa de desempleo nacional
(Trimestre octubre-diciembre)

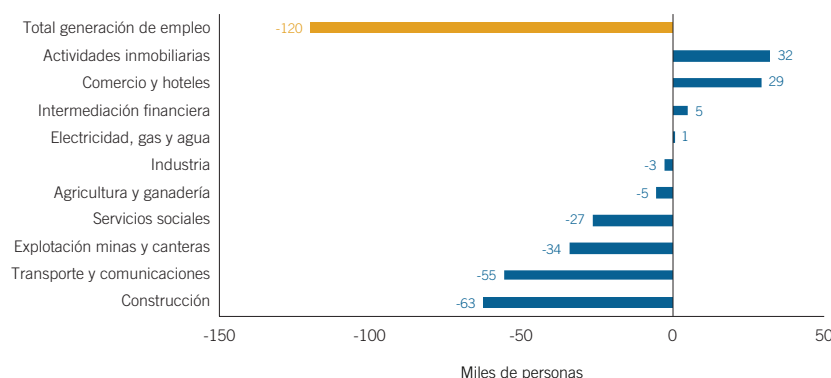


Fuente: DANE.

Durante el cuarto trimestre del año, la tasa de desempleo para la población entre 14 y 28 años se ubicó en 14,4%, un aumento de 0,8 pps respecto al mismo trimestre un año atrás. Por su parte, para el acumulado de 2016 el desempleo aumentó 0,7 pps frente a 2015, ubicándose en 15,9%.

La brecha entre el desempleo juvenil y el de la población total registró un aumento de 0,6 pps durante el cuarto trimestre del año, y 0,4 en promedio durante 2016. No obstante, la brecha entre la tasa de desempleo de los hombres y de las mujeres entre 14 y 28 años se redujo de 8,9 a 8,2 pps en el cuarto trimestre y de 9,2 a 8,7 en promedio para 2016.

Gráfico 10. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (Trimestre octubre-diciembre)



Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

En el cuarto trimestre de 2016 se perdieron 120 mil puestos de trabajo joven, es decir, una reducción de 1,9% frente al mismo periodo un año atrás. Ahora bien, para enero-diciembre de 2016 la generación de empleo se contrajo en 70 mil puestos de trabajo, jalonado por las cabeceras municipales.

Durante el 2016, la actividad de transporte y comunicaciones fue la rama que más empleos entre los 14 y los 28 años destruyó (45 mil), mientras que las actividades inmobiliarias y empresariales fueron las de mayor contribución con puestos de trabajo (20 mil).

Cuadro 2. Creación de empleo para población joven por posición ocupacional (Trimestre octubre-diciembre)

	Total nacional	13 ciudades
Empleado particular	-72	35
Empleado del gobierno	-10	1
Empleado doméstico	-1	-1
Cuenta propia	43	-53
Empleador	-2	3
Trab familiar sin remuneración	-63	-12
Trabajador sin remuneración en otras empresas	-4	-4
Jornalero	-2	1
Otro	-7	-4
Total	-120	-32

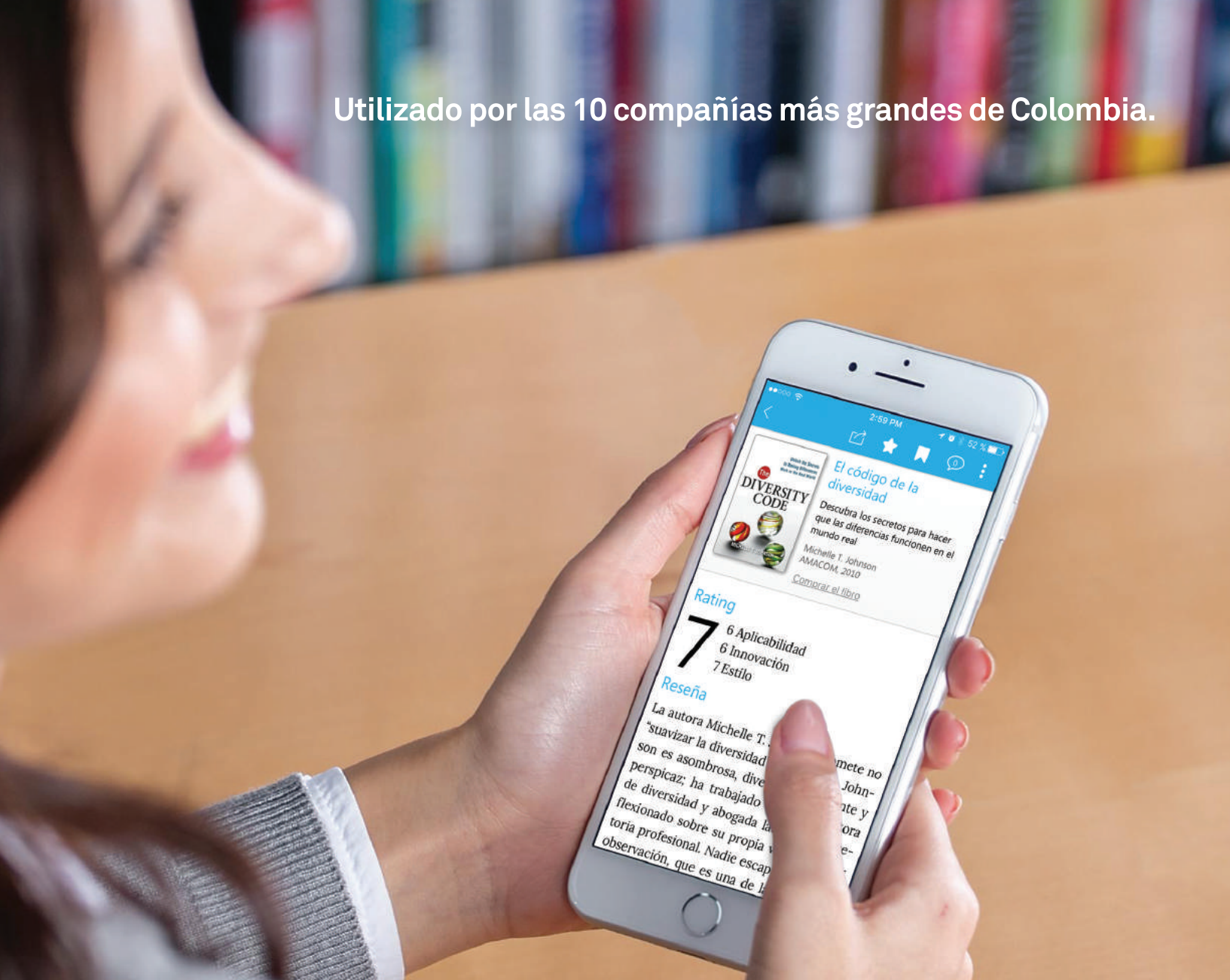
Nota: Datos en miles de personas.

Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

La contracción de 120 mil plazas de trabajo para jóvenes en el último trimestre de 2016 con respecto al mismo período del año anterior se concentró en las ciudades pequeñas y zonas rurales. En las 13 principales ciudades la caída fue de 32 mil plazas.

En el periodo comprendido entre el último trimestre de 2015 y el último trimestre de 2016, la generación de empleo para población entre 14 y 28 años estuvo dinamizada por los trabajos cuenta propia, los cuales se concentraron (43 mil puestos de trabajo) por fuera de las principales ciudades. En las 13 principales ciudades, en cambio, el empleo de jóvenes por cuenta propia cayó en 53 mil puestos, mientras el número de empleados particulares aumentó en 35 mil.

Utilizado por las 10 compañías más grandes de Colombia.



Aprenda más en menos tiempo

getAbstract es una herramienta revolucionaria que potenciará el desarrollo de sus colaboradores. Con más de 10.000 resúmenes de los mejores y más relevantes libros de negocios, su empresa estará a la vanguardia en el desarrollo personal y profesional de todos sus líderes. ¿Qué espera para probarla? ¡Solicite un piloto ya!

Si desea probar un demo para su compañía favor contactar:
Alejandro Arango Mesa D: 571 482 40 80 / 574 266 74 05 C: 311 600 80 16

Calle 93B #13-30 Of. 207 Bogotá/ Torre Davivienda, Of.1006 Medellín

www.getabstract.com

} getabstract®
compressed knowledge®